

EL COMERCIO EN EL PACÍFICO

América sirvió de bisagra entre dos océanos, el Atlántico y el Pacífico. Asia, protagonista de las relaciones comerciales durante el siglo XVI y base del sistema ultramarino portugués, siguió siendo muy relevante en la hacienda hispánica para el periodo analizado. El Pacífico proporcionaba porcelanas, objetos lacados, sedas, especias y arte devocional y suntuario estilo nambán (con temas occidentales presentados con una estética oriental).



Hessel Gerritsz, Mapa del Mar del Sur y del Pacífico (1622), Biblioteca Nacional de Francia (París)



Distintos cargamentos del Galeón de Manila. Fuente: Filipinassite

La ruta del Galeón de Manila o Nao de China articulaba el entramado comercial del Pacífico hispánico, transportando productos orientales desde Filipinas a Nueva España y el Perú, desde donde regresaba a los mercados asiáticos cargado de plata americana y otros bienes europeos e indianos. Por este medio circulaban también ideas, conocimientos y personas que facilitaron tempranamente la globalización. En esta ruta destacan puertos como los de Acapulco, El Callao, Manila o Macao. Uno de los problemas más graves que afectaron a este comercio transoceánico fue la piratería tanto oriental (chinos, indonesios, malayos, japoneses...) como europea (sobre todo holandeses e ingleses). En el periodo analizado surgen las compañías de comercio de las Indias Orientales (East India Company, 1600, y Vereenigde Oostindische Compagnie o VOC, 1602) que afectaron drásticamente al monopolio ultramarino ibérico.



Aelbert Cuyp (círculo de), Retrato de un veterano comerciante de la VOC con su esposa y un criado esclavo (c. 1650-1655). Rijksmuseum Amsterdam

Estudiantes responsables

Belén Bustos Corrales

Carlos Herrero Folgado

Miguel Quintín Venteo Sánchez

Pablo Montoya Mateos

Exposición online

